

Los rectores buscan una posición de consenso ante los grados de tres años

La CRUE prepara un informe sobre la flexibilización de la duración de títulos

ALICIA RODRÍGUEZ DE PAZ
MAITE GUTIÉRREZ
 Madrid / Barcelona

Los rectores españoles, organizados a través de la CRUE, están buscando una posición de consenso ante la intención del Ministerio de Educación de permitir títulos de grados de tres años y másters de dos. El departamento de José Ignacio Wert planteó flexibilizar la duración de los estudios universitarios y tendió la mano a los rectores para que la decisión se tomara teniendo en cuenta su parecer, por lo que les pidieron una propuesta, explican desde la CRUE. Por ello, las universidades trabajan desde abril en un informe sobre el impacto de la medida, que servirá de base para el debate de todos los rectores en asamblea. En todo caso, no parece sencillo lograr una posición común porque, aunque la medida cuenta en principio con el apoyo

de la Generalitat y de las universidades catalanas, levanta también muchas reticencias entre buena parte de los rectores del resto de España.

“Con carácter de urgencia, formamos en abril un grupo de trabajo sobre el 3+2 –frente la fórmula actual de 4+1, cuatro años de grado y uno de máster-. A finales de este mes de junio debemos presentar nuestro informe a la comisión académica de la CRUE”, detalla Gaspar Rosselló, secretario ejecutivo de dicha comisión y vicerrector de Política académica y calidad de la Universitat de Barcelona (UB).

Rosselló reconoce que modificar la ley para que permita ofrecer grados de tres años sería sencillo, pero apunta que esta flexibilización implica grandes cambios: “Hay que definir qué se entenderá” por estudios de grado y de máster del modelo 3+2, cómo se verificar esos títulos...”. “El

cambio de concepción y de desarrollo es complicado”, admite el vicerrector de la UB.

Pese a estas dificultades, la mayoría de rectores catalanes creen que se debe tender a ese modelo y dan la bienvenida a la flexibilización que plantea el ministerio. “Poder decidir entre grados de tres o cuatro años nos daría más autonomía a la hora de definir los programas de estudio y además nos permitiría estar en concordancia con Europa”, señala Ferran Sancho, rector de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). Todos los responsables universitarios coinciden en que la diferencia entre la estructura de estudios española y la del resto de países europeos, donde el modelo 3+2 es mayoritario, genera inconvenientes a los campus y a los estudiantes. “Separarnos de este modelo ha sido un gravísimo error que vale la pena enmendar”, afirma Jordi Montaña, rec-

tor de la Universitat de Vic-Universitat Central de Catalunya. El rector de la Universitat Ramon Llull (URL), Josep Maria Garrell, apunta por ejemplo que esta diferencia de sistemas ha perjudicado la movilidad de estudiantes y la captación de alumnado inter-

Las universidades catalanas se inclinan por carreras más cortas para converger con Europa

nacional en el máster, por eso también se muestra partidario de que se tienda hacia una estructura de grados de tres años y másters de dos. Aún así, este cambio no sería homogéneo, según los rectores. “Obligar a todas las universidades a hacer grados de tres

años sería arriesgado, pero sí valdría la pena pensar qué grados pueden pasar a tres años y cuáles deben dejarse en cuatro”, sostiene Sancho. Jordi Montaña se inclina por que todas las universidades catalanas acuerden los títulos que cambian a tres años. “No tendría sentido un grado en Derecho de cuatro años en una universidad y otro de tres en la de al lado”, reflexiona. Para el rector de la URL no sería necesario llegar a un consenso previo: “El cambio se hará por inercia, cuando una universidad cambie a un grado de tres años, es muy probable que las otras le sigan”.

Sólo hace cuatro años que los nuevos grados adaptados a Bolonia están en marcha, un proceso que supuso un gran esfuerzo para las universidades y que ahora tiene que arreglarse. Aparte de los grados, también deberían reformarse los másters.

Algunas asociaciones de estudiantes apuntaban ayer que si los másters se alargan a dos años, su precio debe bajar. Catalunya tiene los másters más caros de España: casi 4.000 euros los que no habilitan para el ejercicio de una profesión y 2.400 para los que sí son obligatorios –como el de profesor de Educación Secundaria–, si bien los estudiantes pueden beneficiarse de descuentos del 30%.●



DAVID AIROB

Más de 31.000 alumnos empezaron ayer la selectividad, como estos en la facultad de Biología de la UB

¿Por qué no orinan los pájaros?

■ Los exámenes de selectividad comenzaron ayer para más de 31.000 estudiantes de Catalunya. Las primeras pruebas fueron las de lengua castellana y catalana y algunas materias de modalidad. Estudiantes y profesores encontraron los exámenes “correctos y asequibles”, sin fallos ni pifias, a diferencia de lo que ocurrió el año pasado. Sólo un texto destacó entre los ejercicios que hicieron los alumnos: un fragmento de la revista *Métode* que se titulaba “Per què no orinen els ocells?”. El escrito formaba parte del examen de catalán y en él se daba respuesta a la pregunta del título. Los alumnos debían luego contestar ejercicios sobre comprensión lectora y léxico. El tema del texto fue objeto de todo tipo de comentarios por parte de los estudiantes, que se quedaron muy sorprendidos al ver que los pájaros no orinan. Fuera de esta anécdota, los exámenes transcurrieron sin problemas. Hoy continúan con historia e historia de la filosofía y otra materias optativas. Las pruebas acaban mañana. / M. Gutiérrez